Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica:

La denuncia humorística

Las caricaturas como un análisis sagaz

Realizado por: Gianella Di Benedetto

Directora de la Carrera de Periodismo: Prof. Erica Walter

Tutor de la tesis: Prof. Máximo Paz

Asesor metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Asignatura: Tesina

Cátedra: Prof. Erica Walter y Prof. Leonardo Cozza

Buenos Aires, 8 de noviembre de 2010

gianella_19@hotmail.com

Tel.: (011) 1558161845

Abstract

Investigación estructural acerca del nivel de denuncia y el rol que cumplen las caricaturas de Nik (Cristian Dzwonik) en el diario La Nación, desde la primera presidencia de Carlos Saúl Menem hasta el mandato de Cristina Fernández de Kircher.

CARICATURAS – DENUNCIA – HUMOR - LA NACION - NIK

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Indice general

Introducción 4
CAPÍTULO 1 9
Biografía de Cristian Dzwonik (Nik): 9
La historieta como oficio 9
Gaturro: 12
La creación 12
Historia e historietas 14
Definiciones 19
La Nación, el periódico centenario 25
CAPITULO 2 29
Retórica de la imagen 29
Teoría de los discursos sociales 32
El contrato de lectura 36
Teoría de la enunciación 40
Caricatura como forma de denuncia 43
Teoría de Violette Morín sobre lo cómico verbal 47
CAPITULO 3 49
Los gobiernos de Carlos Saúl Menem, una fantasía devenida en realidad 49
Desde De la Rúa hasta Duhalde, caos y resurgimiento 53
Néstor Kirchner, la promesa 57
Cristina Fernández de Kirchner, de Primera Dama a Presidenta de la Nación 61
CAPITULO 4 66
Análisis estructural de las caricaturas 66
Análisis estructural de las caricaturas de Nik en el diario La Nación 71
Conclusiones derivadas del análisis estructural 109
Representación de cada presidente 109
Nivel de relevancia de las caricaturas en el diario La Nación 112
Iconemas 112
Palabras clave 113
CONCLUSIÓN 114
Bibliografía 118

Anexos

Introducción

El humor no sólo es una forma alternativa de denuncia, sino que se trata de la más efectiva en determinados contextos. A partir de diversos recursos como personajes, imitaciones, monólogos y reflexiones de tinte humorístico, se logra un ambiente distendido dentro del cual los límites son más flexibles.

En el siguiente trabajo se ha decidido tomar como referente del humor político de los últimos tiempos al caricaturista Cristian Dzwonik (NIK), partiendo de la siguiente hipótesis: *Las caricaturas de NIK (Cristian Dzownik) en el diario La Nación, se presentan como el elemento alternativo de denuncia elegido por la clase media argentina, desde la primera presidencia de Carlos Menem hasta el actual mandato de Cristina Fernández de Kirchner.*

En Argentina todos los gobiernos se vieron obligados a convivir con el humor político. "A los argentinos nos gusta reírnos de los políticos con poder. Es nuestra forma secreta de vengarnos, de ejercer la oposición de manera un poco mas enconada que mediante la simple crítica, nunca dejamos de burlarnos de nuestras autoridades"[1], así define la actitud del pueblo argentino Jorge Palacio, en su libro "Crónica del humor político en Argentina".

La radio, la televisión y los medios gráficos, resaltan los defectos de la clase dirigente, y en muchos casos son la voz del pensamiento general, mientras que en otras oportunidades esclarecen situaciones confusas, y derivan en profundas reflexiones y debates.

La República Argentina se caracterizó siempre por las notables fluctuaciones dentro de la dirigencia política. Las dictaduras, democracias y pseudo-democracias, quedaron registradas no solo en los textos de historia y análisis, sino también en las diversas publicaciones de humor que desde la ironía y la sátira, invitaban al público a deliberar en cuanto al contexto socio-político de cada época.

Desde su surgimiento en el siglo XIX, la sátira política fue una alternativa para entender lo que sucedía, y también fue víctima de sucesivas censuras, por el temor de los dirigentes al ridículo, y por considerar a este tipo de mensajes como

[1] JORGE, Palacio, "*Crónica del humor político en Argentina"*, Buenos Aires, Ediciones Sudamericanas, 1993, p. 45.

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

irreverentes y subversivos. Publicaciones como “Don Quijote”, “El mosquito”, “Tía Vicenta”, “Caras y Caretas”, “HUM®”, “Satiricón”, “Hortensia”, “El Ratón de Occidente” y “Chaupinela”, entre otras, eran elegidas por el público no solo con fines de ocio, sino también como herramienta para entender la realidad.

Por otro lado, caricaturistas de la talla de *Fontanarrosa*, con su entrañable Inodoro Pereyra, *Quino*, creador de Mafalda, *Caloi*, autor de Clemente, *Fernando Sendra*, responsable de Yo Matías, *Tute*, *Liniers* y *Max Aguirre*, entre los más destacados, elaboraron ilustraciones que otorgan un manto de luz a la agitada sociedad argentina. Sus temáticas no solo se centran en el aspecto político, sino que también reflexionan sobre la vida cotidiana y los relieves de la existencia en general. Estos dibujos además, tienen la particularidad de que en muchos casos, los mensajes son efectivamente aplicables a pesar de de los años.

En un punto intermedio entre las publicaciones netamente políticas que se mencionaron y los caricaturistas, se encuentra Cristian Dzwonik, más conocido como NIK. El creador de Gaturro, uno de los personajes de caricaturas mas reconocidos en Argentina, comenzó su carrera en 1992 en el diario La Nación, donde continua actualmente realizando caricaturas y “La foto que habla”. Es también autor de más de treinta libros, entre los que se destacan “Titanik”, “Segundo Mandato”, “El crucero de Noé”, “Anikilados”, “La Nación que ríe”, “Políticamente Incorrecto” y “Yo Pingüina”, referidos específicamente al humor político. Se suma a su labor la confección de los guiones de Gran Cuñado, la sátira política emitida por el programa televisivo Show Match.

Nik es el caricaturista contemporáneo más popular, sus dibujos son la fuente de entendimiento para un gran porcentaje del público lector, y sus mensajes no pasan desapercibidos. Según el propio Nik “el sentido del humor es una necesidad fisiológica de todos los seres humanos y funciona como una especie de válvula de escape frente a las tragedias que nos tocan vivir.”[2]

Desde la presidencia de Menem hasta el momento, el dibujante plasmó en su obra los vaivenes de la dirigencia política. Con un humor sutil y respetuoso, pero incisivo, se convirtió muchas veces en el vocero de una sociedad

[2] Territorio Digital, “Entrevista exclusiva a Nik”, TerritorioDigital, Junio, 2006, disponible en Internet en http://www.territoriodigital.com/nota, consultado el 4 de mayo de 2010.

consternada y confundida, decepcionada e indignada, que encuentra un tinte editorialista en la labor humorística de Nik.

Se ha decidido investigar la visión del gobierno según Cristian Dzwonik (Nik), precisamente de los gobiernos de Carlos Menem, Fernando De la Rúa, Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Se considera relevante realizar una reseña total del trabajo humorístico de Nik sobre estos gobiernos, porque sus caricaturas son publicadas en uno de los periódicos más importantes a nivel nacional, La Nación, cuyo público se compone por gente que busca en la lectura un análisis de la información, no solo los datos específicos, y posee la mirada de una clase media y media alta que se vio muy afectada ante los cambios de mandato.

En el trabajo de Nik se puede ver claramente una representación diferente en cada gobierno. Las personalidades de los mandatarios encuentran un espejo en los dibujos, por lo que puede definirse como una reseña histórica alternativa a los textos típicos realizados sobre esta temática.

Cristian Dzownik (Nik) fue amenazado en repetidas oportunidades por el humor que realiza, lo que denota la influencia de su mensaje, pero el caricaturista asegura que en Argentina es muy común que sucedan estas cosas, y no es un motivo para replantearse su labor profesional. Por otro lado, asegura que estas amenazas son un claro síntoma de la eficacia de su trabajo.

Durante la presidencia de Néstor Kirchner, y más tarde durante el mandato de su esposa Cristina Fernández de Kirchner, se pudo percibir un vacío en el humor político, Nik atribuyó esto al miedo al ridículo, que se agudizó luego de la caída de Fernando De la Rúa en 2001, quien culpó por el fin de su mandato al conductor Marcelo Tinelli y la imitación que se realizaba de su persona en Show Match.

Si bien la radio y los diarios continuaban aportando en este aspecto, la televisión se hallaba despojada de esto, hasta la aparición de Gran Cuñado en el programa Show Match, conducido por Marcelo Tinelli. El segmento estaba compuesto por imitadores de los políticos mas populares de la Argentina, y Nik ejercía la labor de guionista de la sátira, de esta manera incursionó en un nuevo campo, la televisión, pero realizando una trabajo similar al de sus caricaturas, describiendo con remates humorísticos las personalidades de dichos políticos y

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

su visión sobre la situación actual. Es por eso que tener en cuenta este trabajo de Nik es importante para definir el grado de denuncia que tiene su mensaje.

Desde el punto de vista profesional, la investigación tiene gran valor académico, ya que permitirá dilucidar cómo a partir del humor se efectúan diversas denuncias, y la metodología de las mismas en comparación con los artículos de análisis. Será importante ver cómo desde el entretenimiento, se invita al público a serias reflexiones sobre la realidad social, y la forma en que el remate de cada caricatura presenta un matiz diferente y escrupuloso de la actualidad. Se considera entonces importante agregar a la investigación este trabajo televisivo de Nik, ya que es otra forma de caricaturizar a la clase dirigente.

El interés personal surge de un gusto particular por las historietas, y por considerar al humor político como la forma de denuncia más eficaz a nivel mediático. El hecho de plantear las situaciones a partir de una sátira, permite decir muchas cosas que en otras áreas se considerarían ofensivas. Otra característica del discurso humorístico es su nivel de tragedia y resignación revestido por la risa, por eso a los funcionarios muchas veces se les dificulta arremeter y desmentir este tipo de mensajes desde una posición específicamente política, y deciden no contestar porque implicaría la introducción en otro terreno que probablemente no manejen.

Por otro lado, el humor es una de las formas de comunicación más influyentes y cercanas al público, más aún en el caso de Nik, cuyos trabajos se publican en La Nación, uno de los diarios de mayor tirada en Argentina.

Nik es una figura particularmente importante, su trabajo no solo atrae al público lector, sino que también importa a los políticos, interés que creció mientras se consolidó la carrera del dibujante.

Se pretende definir la función del humor político en Argentina, sus límites, y los cambios de esta forma de comunicación según cada presidencia en el caso de Nik. Finalmente el interrogante que ejerce como base de la siguiente tesis es si el humor es una forma de expresión utilizada como escudo para efectuar denuncias de índole política y social.

En el siguiente trabajo se trata de establecer una definición de las caricaturas, seleccionando determinadas publicaciones que fueron publicadas en momentos de crisis. También se analizarán las posibles intenciones que pueden

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

tener las caricaturas de NIK, el contenido de estas viñetas en comparación al contenido general del diario, y el discurso de las caricaturas en cada presidencia, para compararlo y determinar si mantiene una línea coherente. Por otro lado se establecerá una comparación entre el género de caricatura y el género de opinión, y se determinarán las diferencias y similitudes entre la caricatura y los artículos de opinión en el diario La Nación.

Estos objetivos serán logrados utilizando el método estructuralista de análisis de los mensajes, basado en encontrar formas invariantes en contenidos aparentemente diferentes. Busca en los fenómenos sociales la organización subyacente y abstracta, conformada por las relaciones estables entre unidades.

En comunicación específicamente, este método pretende identificar un conjunto determinado de reglas que dan lugar a un significado subyacente de los mensajes. Se trata entonces de un método que se centra en el objeto, dejando a un lado el contexto.

Este tipo de análisis es cualitativo, y atiende a lo manifiesto en el mensaje, para luego hacer una lectura de los elementos que subyacen al discurso. No posee un método sistemático, sino que cada investigación determina el criterio de evaluación a utilizar.

Se considera al método estructuralista de gran utilidad para investigar las caricaturas de Cristian Dzwonik, y determinar si existen pautas especificas, independientemente de los períodos a los que hacen referencia sus mensajes, que permitan que sean elegidas por los lectores del diario La Nación como una forma alternativa de denuncia.

El humor político es parte del paisaje que los medios nos ofrecen y en sus múltiples formas de presentación plasma lo que muchos quieren decir. Acusaciones graves se esconden detrás de dibujos, frases graciosas, imitaciones, informes y otras modalidades humorísticas. En el caso de Nik puntualmente nos encontramos ante un autor de caricaturas que supo hacer de sí mismo una marca registrada, cuyo discurso está al alcance del público argentino, no solo por sus libros, sino también por sus ediciones en el diario La Nación, es por eso que un análisis exhaustivo de la concordancia del mensaje de las caricaturas y la opinión del público lector de las mismas, es un factor fundamental para determinar si realmente se trata de una forma de denuncia o de una opinión unilateral.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPÍTULO 1

1.1.1

Biografía de Cristian Dzwonik (Nik):

La historieta como oficio

"No recuerdo haber hecho otra cosa que no sea dibujar", así es como responde Nik cuando le preguntan sobre su vocación de humorista gráfico, asegura que es para él la forma más efectiva de comunicarse teniendo en cuenta su timidez. Afirma también que no es un buen orador, y no deja dudas de que su fuerte es el dibujo, crear personajes y escenas en un papel es la manera que tiene Nik para contar lo que piensa y ser escuchado por el público, al cual pretende "sorprender y robar una sonrisa".

Cristian Dzwonik es el verdadero nombre de este auténtico dibujante, pero desde hace mucho decidió firmar sus creaciones con el seudónimo Nik, convertido en una marca registrada cundo se habla de historietas y humor político.

El Colegio Nacional de Buenos Aires fue el establecimiento que vio los primeros pasos de Nik, y como él mismo afirma, le dio "una visión mucho más amplia del mundo." Por aquellos años participó de una revista interna titulada "Los aristócratas del saber", que le dio la oportunidad de acerarse por primera vez a lo que es un medio de comunicación por dentro. A los catorce años evadió las fronteras de su colegio para participar de la edición de Oro de la revista Patouruzú, pero recién a los diecisiete años comenzó a desarrollar su labor profesional como humorista gráfico en la revista Muy Interesante, de García Ferré.

Nik participó además en la Editorial Kapeluz, el Diario El Cronista y la revista Cablevisión. A los veintiún años ingresó en el diario La Nación, donde continúa ejerciendo su labor como humorista gráfico hasta la actualidad, en este diario Nik posee secciones como "La foto que habla" y caricaturas que tienen

USAL UNIVERSIDAD EL SALVADOR

como protagonista a su personaje más conocido, Gaturro. Desde 1994 colabora también con el Semanario Noticias.

Sus padres percibieron su aptitud para el dibujo desde un primer momento, es por eso que decidieron anotar a Nik en la prestigiosa escuela de dibujo Garaycochea, donde obtuvo un saber invaluable en el área al que se dedicaría en su vida.

Se recibió de diseñador gráfico en la Universidad de Buenos Aires (UBA), complementó sus estudios con Dirección de Arte Publicitaria.

Cristian Dzwonik lleva publicados más de treinta libros, que son distribuidos en Latinoamérica, España y Francia. Entre sus libros más importantes se pueden destacar: El Crucero de Noé, Quién es Nik?, Nik segundo mandato, Titanik, El humor de Nik en La Nación, La Nación que ríe, Políticamente incorrecto, Anikilados, 15 años de Humor Político, Pequeño Gaturro ilustrado, Gaturro 1, Gaturro 2, Gaturro 3, Gaturro 4, Gaturro 5, Gaturro 6, Gaturro 7, Gaturro 8, Gaturro 9, Gaturro 10, Gaturro 11, Gaturro 12, Gaturro 13, Gaturro 14, Gaturro y el misterio de las cinco Agathas, Gaturro y la mansión del terror, Gaturro y la maldición de Tutangatón, Gaturro y la invasión extraterrestre, Los secretos de Gaturro, Esta es mi oficina, Brutish English, Feliz cumpleaños, Te amo, Sos mi Gaturrín, Te quiero Mamá, Gaturriendo, Los Juegos de Gaturro (3), Gaturro a lo grande, Gaturro a lo grande 2, Gaturro a lo grande 3, Mini-Gaturro, Mini-Aghata, Mini-Gaturrín, Mini-Mamurra, Gatálogo de Gaturro y ediciones especiales de Gaturro para España, México y Francia.

El teatro también es ahora un espacio de Nik, esto sucedió desde que Gaturro llegó a los escenarios en la obra “El despertar de la música”, traducida a cinco idiomas.

Nik también incursionó en la televisión en 2009 de la mano de “Gan Cuñado”, segmento del programa Show Match que satirizaba a un grupo de políticos, entre los que se encontraban la presidente Cristina Fernández de Kirchner, Néstor Kirchner, Aníbal Fernández, entre otros. Cristian Dzwonik realizaba los guiones del exitoso programa, lo que también le trajo ciertos problemas como amenazas y censura.

Todos los logros profesionales antes descriptos le valieron a Cristian Dzwonik una serie de premios de diferentes asociaciones y entidades: Primer

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

premio en la Bienal de Arte Joven (1991); primer premio Ranan Lurie (Miami, 1994); primer premio ADEPA en el rubro Caricaturas - Humor Gráfico (1994); primer premio SIP (Sociedad Interamericana de Prensa, 1994); primer premio SIP (Sociedad Interamericana de Prensa, 1997); Premio Santa Clara de Asís; primer premio SIP (Sociedad Interamericana de Prensa, 1999); Special Prize of Selection Committee en el Yomiuri Shimbum Cartoon Contest del Japón (2002); Premio Konex de Platino como Mejor humorista gráfico de la década (2002); Distinción especial del Colegio Nacional de Buenos Aires a la trayectoria profesional (2002); primer premio SIP (Sociedad Interamericana de Prensa, 2006); y el Premio Perfil en dos oportunidades (2007 y 2008).[3]

Cristian Dzwonik asegura no le gusta el humor negro, y que su interés en cuanto a la política es prematuro, en la secundaria comenzó a interesarse por la actualidad al tiempo que pretendía formar su propia opinión crítica en relación a los hechos, aunque afirma jamás haberse afiliado a ningún partido político.[4]

Este joven caricaturista nacido en Buenos Aires, como el primogénito de tres hermanos de padres ingenieros supo darse a conocer, comunicar sus ideas, pero siempre a su manera, desde el dibujo y las viñetas. Asegura que su trabajo trata de tomárselo como un hobby, disfruta de cada tarea que de hacer y afirma que su remedio contra la presión es no sentirla, objetivo muy difícil en un medio de comunicación. De todas maneras Nik lo logró y lo logra cada día, cuando diseña las caricaturas que sorprenden, hacen reír e invitan a la reflexión a su público.

Mariano Grondona, en su editorial "Nik Puede" publicada en el libro de Cristian Dzwonik "La Naciòn que ríe", asegura que "si lo que Nik dice se dijera en otra parte quedaría mal, cuando él lo dice queda bien (…) porque los personajes a los que hace hablar se burlan de si mismo, risueños."[5]

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

[3] Disponible en Internet en www.gaturro.com.ar , consultado el 4 de mayo de 2010.

[4] Lorena Maciel (conductora), Tiene la Palabra (programa periodístico), Buenos Aires, TN, viernes 16 de Abril de 2010, 22 hs.

[5] CRISTIAN, Dzwonik, "La Nación que ríe", Buenos Aires, Ediciones La Flor, 1997.

Marcos Aguinis es el autor de la editorial titulada “Sanción por el Humor”, publicada en el libro “Yo Pingüina”, y afirma que “Nik es provocativo, cuando lo estima necesario llega a ser insolente, fastidia, pero también destila ternura.”[6]

Nik tiene admiradores, así como también lectores en desacuerdo, pero es reconocido por todos los argentinos como un expositor de las problemáticas sociales y de las falencias de la clase dirigente.

1.1.2

Gaturro:

La creación

En el año 1993 un gato naranja saltó de la cabellera del entonces presidente Carlos Menem, para convertirse en uno de los críticos políticos más sagaces de la historieta argentina. Se trata de Gaturro, el personaje creado por Nik, quien lo define como “regordete, algo bastante cachetudo, romántico incurable, eterno enamorado de Ágatha (su amor imposible), y un agudo observador de la vida cotidiana”.[7]

Desde 1996 el periódico La Nación es el lugar donde Gaturro despliega sus análisis de la realidad argentina en una columna diaria. Desde un elegante lenguaje realiza reflexiones de las últimas novedades de la actualidad política, convirtiéndose en un vocero de lo que muchos quieren decir. Por lo general Gaturro no dialoga con los políticos representados por NIk, sino que su función es escuchar lo que dicen, observar lo que hacen, y luego sintetizarlo todo en una frase.

Pero no todo en la vida de este personaje es político. Gaturro tiene su familia biológica, conformada por su mama llamada Mamurra, quien lo aconseja y

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

---

[6] CRISTIAN, Dzwonik, “Yo Pingüina”, Buenos Aires, Sudamericana, 2007

[7] Disponible en Internet en http://www.revistaplanetario.com.ar/archivo_planetario/entrevista79.htm, consultado el 23 de Abril de 2010.

se desvela por su bienestar; Gaturrín, el gato bebé de la familia que también realiza observaciones muy interesantes sobre el mundo que lo rodea; Papurro, el padre de la familia que aparece ocasionalmente en la tira; Gatulongo, primo de Gaturro; Abuelurra, quien es muy sobreprotectora, Bisabuelurra, quien tiene el mismo afán por proteger a su bisnieto; las Tiurras, quienes aparecieron en escena en 2007, y finalmente Hermanurro.

Nik también se encargó de que Gaturro no pierda su faceta doméstica, por lo que le propició una familia humana, en la que "la mamá de la familia" es la dueña de Gaturro y es quien más atención le presta, su profesión es el diseño y pone paños fríos cuando "el papá de la familia" se enoja porque Gaturro se acuesta en el sillón, lugar que tiene rotundamente prohibido. Luz es la hija adolescente y Agustín el menor de la familia, su abuela "la suegra" los visita de vez en cuando.

Ágatha es el personaje más importante de la historia, es la razón por la que Gaturro realiza mil y un intentos por lograr conquistarla. Se conocen desde muy chicos y él siempre estuvo enamorado de ella, mientras que ella lo rechaza y tiene a su vez otros novios, que automáticamente se convierten en rivales de este galán felino.

Gaturro también asiste a la escuela, en donde su maestra Ruda Vinagreta intenta instruirlo con mucha exigencia, pero nunca lo consigue.

Otros personajes como Arañita, Camila, el Canarito, los perros de la cuadra, Emilio, Tommy Cool, Gateen, Gaty Kit y muchos más, aparecen en diferentes historias de Gatuuro.

Nik demostró la versatilidad de su personaje, que si bien nació ligado a la política, hoy lleva editada una colección de libros dedicados al público infantil. En estas ediciones no solo se pueden ver caricaturas de la vida cotidiana de Gaturro, sino que también hay juegos que invitan a los más chicos a pensar y divertirse. Nik se refiere a este hecho asegurando que "Gaturro es un eterno enamorado, imagina un mundo distinto. Dentro de este universo el vive intentando como llegar a Ágatha. Creo q eso fue lo q mas cautivo a los chicos"[8].

---

[8] Lorena Maciel (conductora), Tiene la Palabra (programa periodístico), Buenos Aires, TN, viernes 16 de Abril de 2010, 22 hs.

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Existe también un portal de Internet llamado mundogaturro.com en el que es posible jugar y conocer a todos los personajes de la tira, así como también leer diferentes aventuras. En el hoy de Gaturro se puede ver esta paradoja, sus reflexiones políticas son muy populares, a la vez que para los chicos es un simpático compañero de juegos, muy pronto lo podrán ver en el cine con su propio film en 3D titulado "Gaturro".

Actualmente Nik y su esposa son padres, pero aseguran que Gaturro fue su "primer hijo" y hacen de su creación una actividad cotidiana.

1.2

Historia e historietas

"La caricatura es consuelo y azote. Ofrece el sano impulso de la risa o deja en el espíritu el escozor del despecho"

José Francés. (Crítico español).[9]

Los inicios del cómic en Argentina se remontan a 1815, cuando Castañeda inaugura una academia de dibujo en el Convento de Recolección, dando lugar así a una nueva etapa de las historietas, en la que serían reconocidas como una materia digna de estudio. Pero es necesario aclarar que en 1799 Manual Belgrano tuvo la misma intención, cuando fundó una academia de dibujo mientras ocupaba su cargo de Secretario del Consulado en Buenos Aires, pero su proyecto fue clausurado un año después.

Durante la lucha por la independencia muchos caricaturistas reflejaron la realidad del país en aquel entonces, pero lo hacen a partir de dibujos agresivos.

En 1828 Hipólito Bacle, oriundo de Ginebra, instala una litográfica, y las primeras caricaturas que imprime se desprenden del terreno político, satirizando las costumbres de la época, como las damas con sus grandes peinetones.

---

[9] AMADEO, Dell'Acqua, *"La caricatura política en Argentina. Antología."*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1960.

En 1835 Bacle realiza una publicación llamada “Museo Americano”, dando lugar al primer periódico ilustrado.

En 1850 nace “La Presidencia”, un periódico político que se autoproclamaba como “militarista.” Esta dirigido por el litógrafo Carlos Monet, y contenía caricaturas de excelencia que tenían como centro de ataque a Faustino Sarmiento. “La Bruja-Duende” fue un periódico publicado en la misma década, se caracterizaba por sus sátiras irónicas sobre la realidad, y se definía como “cáustico y satírico agridulce y joco-serio.”

“El Mosquito” nació en 1863 y permaneció hasta 1893, con 1580 ejemplares vendidos se convirtió en la publicación de mas extensa duración en el país, y la primera en el género en obtener tanta relevancia. Las figuras principales de esta revista fueron el caricaturista Meyer, el escritor Eduardo Wilde, Henry Stein, quien dibujaba bajo en seudónimo de “Monet”, y en cuyas caricaturas deseaban aparecer personajes como Faustino sarmiento, y otros importantes dibujantes como Jiménez, Zabattaro, el Mono Taborda y Ramón Columba.

“Don Quijote” es la creación del periodista y dibujante español Eduardo Sojo, que tuvo su origen en el año 1884. A partir de esta publicación el humor se advierte como un arma de revolución, así lo especifica Leandro Alem cuando dice que “la revolución de 1890 se basaba en armas y caricaturas.” La revista se puede definir como ácida, irónica, planteó en sus dibujos los defectos de la clase política de la época, y era muy respetada, “los hombres del gobierno cargaron con el sambenito que les imponía el lápiz mordaz de Don Quijote, (…) la caricatura causó entonces daños irreparables.”[10] El staff estaba conformado por importantes profesionales del dibujo y la escritura, como el escritor José Sixto Álvarez que utilizaba el seudónimo “Fray Mocho”, y José María Cae. “Don Quijote” comenzó su declive con la aparición de “Caras y Caretas.”

La revista “Caras y Caretas” nació en 1898, provenía de Uruguay, y llegó a los 100 mil ejemplares. Primero fue un semanario festivo, literario, artístico y de actualidad. Creado por Eustaquio Pellicer en sociedad con Bartolomé Mitre y Vedia, hijo del fundador de La Nación, pero renunció porque la revista no se adaptaba a la imagen del diario. Finalmente tomaron su lugar “Fray Mocho” (José Sixto Álvarez) y el dibujante español Manuel Mayol.

[10] Ibídem, p. 20.